

Celebrante: – ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

Candidatos: – **Sí, renuncio.**

Celebrante: – ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Candidatos: – **Sí, creo.**

Celebrante: – ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Candidatos: – **Sí, creo.**

Celebrante: – ¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el Sacramento de la Confirmación, como fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés?

Candidatos: – **Sí, creo.**

Celebrante: – ¿Creéis en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Candidatos: – **Sí, creo.**

A esta profesión asiente el celebrante proclamando la fe de la Iglesia:

Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

R/. Amén.

Rito del Bautismo

El celebrante, con los candidatos y sus padrinos, vuelve a la fuente bautismal. Inmediatamente el celebrante saca agua de la fuente y, derramándola tres veces sobre la cabeza inclinada de cada uno de los candidatos, les bautiza en el nombre de la Santísima Trinidad:

N., yo te bautizo en el nombre del Padre

Derrama el agua por primera vez

y del Hijo

Derrama el agua por segunda vez

y del Espíritu Santo.

Derrama el agua por tercera vez.

El padrino o la madrina, o ambos, ponen la mano derecha sobre el hombro derecho del bautizado y le ayudan, si es el caso, a secarse la cabeza.

Imposición de la vestidura blanca

El celebrante dice: Queridos hermanos y hermanas **Paz, Karim, Lina y Anna**, sois ya nuevas criaturas y habéis sido revestidos de Cristo; recibid, pues, la blanca vestidura, que habéis de llevar limpia de mancha ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo, Bautizado/a: **R/. Amén.**

A las palabras *Recibid, pues, la blanca vestidura*, los padrinos imponen a los neófitos la vestidura blanca, a no ser que las costumbres locales aconsejen otro color más a propósito.

Entrega del cirio encendido

Después el celebrante toma, o al menos toca, con las manos el cirio pascual, diciendo:

Acercaos, padrinos, para que entreguéis la luz a los neófitos.

Se acercan los padrinos y encienden un cirio en el cirio pascual, y se lo entregan a los neófitos. Entonces el celebrante dice:

Habéis sido transformados en luz de Cristo.

Caminad siempre como hijos de la luz, a fin de que, perseverando en la fe, podáis salir con todos los santos al encuentro del Señor.

Neófitos: R/. Amén.

Terminado el rito del Bautismo y antes del de Confirmación, el coro entona un canto de alabanza o acción de gracias a Dios.

Crismación

El Párroco o algún otro ministro o catequista hace la siguiente MONICIÓN

Hemos llegado al momento del sacramento de la Confirmación. El Sr. Vicario les impondrá las manos y los marcará con la cruz gloriosa de Cristo para significar que son propiedad del Señor. Los ungirá con óleo perfumado. Ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser mesías, ser ungido. Y ser mesías y Cristo comporta la misma misión que el Señor: dar testimonio de la verdad y ser, por el buen olor de las buenas obras, fermento de santidad en el mundo.

Seguidamente un ministro acerca el santo crisma al celebrante. Los confirmandos se acercan al él, empezando por los neófitos. Los padrinos, por su parte, ponen la mano derecha sobre el hombro del que se va a confirmar, y dicen el nombre de éste al celebrante, o el mismo confirmando lo dice por sí mismo. El celebrante, con la punta del pulgar derecho empapada en el Crisma, hace la señal de la cruz en la frente del confirmando/a, diciendo:

N., recibe por esta señal el don del Espíritu Santo.

El confirmado/a:

R/. Amén.

El celebrante añade:

La paz sea contigo.

El confirmado/a:

R/. Y con tu espíritu.

A continuación, los acólitos acercan al celebrante una jofaina, con una jarra de agua, jabón y una toalla, y le asisten mientras se lava las manos.

Omitido el Símbolo, se hace inmediatamente la oración universal.

Celebración de los sacramentos de iniciación cristiana

Paz
Lina
Karim
Anna



Parroquia de
San Josemaría
Aravaca I Madrid

30 de enero de 2026

RITO ADMISIÓN

El celebrante y los concelebrantes, revestidos con ornamentos de color blanco, y los acólitos se dirigen desde la sacristía al presbiterio, hacen genuflexión ante el sagrario y besan el altar. El celebrante impone incienso e incienso el crucifijo y el altar. Luego se dirige al atrio de la iglesia por el pasillo central de la nave. La incensación puede ir acompañada de música instrumental o de algún canto adecuado.

Al llegar al atrio el celebrante, vuelto al pueblo, dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

Luego el celebrante habla a los candidatos, a sus padrinos y a todos los asistentes, mostrando el gozo y satisfacción de la Iglesia, y evoca, si lo juzga oportuno, las circunstancias concretas y los sentimientos religiosos de los candidatos. Si son numerosos, puede nombrarlos uno a uno. Después les invita a adelantarse, junto con sus padrinos, y les interroga:

– **Paz, Karim, Lina y Anna**, ¿qué pedís a la Iglesia de Dios?

Candidatos:– La fe.

Celebrante:– ¿Qué os otorga la fe?

Candidatos:– La vida eterna.

Después el celebrante, acomodando sus palabras a las respuestas recibidas, hablará otra vez a los candidatos con estas u otras palabras semejantes:

Esta es la vida eterna, que conozcáis al Dios verdadero y a su enviado, Jesucristo. Él, resucitado de entre los muertos, ha sido constituido por Dios dueño de la vida y Señor de todo el universo, visible e invisible.

Pero no nos pediríais hoy esta vida juntamente con el Bautismo, si no conocierais ya a Cristo y quisierais haceros discípulos suyos. ¿Habéis oído antes sus palabras? ¿Queréis guardar sus mandamientos? ¿Estáis unidos fraternalmente a la comunidad y habéis tomado parte en sus oraciones? Finalmente, ¿habéis cumplido todo esto, para haceros cristianos?

Candidatos: – Sí, lo he cumplido.

Y vuelto a los padrinos, el celebrante le pregunta: Pero no nos pediríais hoy esta vida juntamente con el Bautismo, si no conocierais ya a Cristo y quisierais haceros discípulos suyos. ¿Habéis oído antes sus palabras? ¿Queréis guardar sus mandamientos? ¿Estáis unidos fraternalmente a la comunidad y habéis tomado parte en sus oraciones? Finalmente, ¿habéis cumplido todo esto, para haceros cristianos?

Candidatos: – Sí, lo he cumplido.

Y vuelto a los padrinos, el celebrante le pregunta:

– Vosotros, que venís como padrinos de estos candidatos, ¿juzgáis, en presencia de Dios, que son dignos de que se les admita hoy a los sacramentos de la iniciación cristiana?

Padrinos:– Sí, lo/a juzgo digno/a.

Celebrante: – ¿Estáis dispuestos a continuar ayudando con vuestra palabra y con vuestro ejemplo a estos hermanos nuestros de los que habéis dado testimonio, a fin de que prosigan en el servicio de Cristo?

Padrinos: – Estoy dispuesto.

El celebrante, con las manos juntas, concluye con la siguiente oración por el candidato/a: Oremos.

Te damos gracias, Padre misericordioso, por **Paz, Karim, Lina y Anna** a quienes ayudaste de muchas maneras para que te buscaran, y hoy, ante la Iglesia, responden a tu llamada. Concédeles, pues, benignamente, que logren llegar con alegría a la plena realización de tu designio de amor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Después el celebrante invita al candidato/a con estas palabras:

– **Paz, Karim, Lina y Anna., entrad en la iglesia para que tengáis parte con nosotros en la mesa de la palabra de Dios.**

LITURGIA DE LA PALABRA
HOMILIA

Suplicas y rito penitencial

Después de la homilía, los candidatos al Bautismo, con sus padrinos, se acercan ante el celebrante y se ponen de rodillas. Entonces toda la asamblea, de pie, responde a estas súplicas del celebrante:

Oremos por **Paz, Karim, Lina y Anna**, quienes hoy piden los tres sacramentos de la iniciación cristiana. Roguemos también por nosotros, pecadores, para que, acercándonos a Cristo con corazón creyente y penitente, caminemos sin desmayo en la renovación de la vida.

Lector: Para que en todos nosotros se digne renovar y encender el sentido de la verdadera penitencia, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector: Para que los que hemos muerto al pecado por el Bautismo, salvados por Cristo, podamos mostrar su gracia, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector: Para que estos siervos y siervas del Señor, que confían en la misericordia de Dios con corazón arrepentido, se dispongan a salir al encuentro de Cristo Salvador, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector: Para que, sepultados con Cristo por el sacramento del Bautismo, mueran al pecado y siempre vivan para Dios, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector:Para que quienes hoy van a recibir el Bautismo sean purificados por el Espíritu Santo y, bajo su guía, sean dirigidos a la verdadera santidad, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector:Para que, acercándose al Padre, produzcan frutos de santidad y caridad, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector:Para que estos hermanos y hermanas a quienes el don del Espíritu Santo va a confirmar hoy como miembros más perfectos del pueblo de Dios, den siempre con su vida testimonio de Cristo, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Lector: Para que el mundo entero, en favor del cual el Padre entregó a su amado Hijo, crea en su amor y a él se convierta, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

Después de las súplicas, los candidatos al Bautismo inclinando la cabeza o arrodillados, pronuncian juntamente con toda la asamblea la confesión general (que por circunstancias razonables puede omitirse):

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Luego, omitido el «Misereatur» («Dios todopoderosa tenga misericordia de nosotros») el celebrante concluye diciendo la oración siguiente:

Oración de exorcismo

Señor Dios todopoderoso, que enviaste a tu Hijo único para que el hombre, esclavo del pecado, alcance la libertad de tus hijos, humildemente te rogamos por estos siervos tuyos, que han experimentado los halagos de este mundo y las tentaciones del diablo y ahora reconocen en tu presencia sus pecados; por la pasión y resurrección de tu Hijo arráncalos del poder de las tinieblas y, fortalecidos con la gracia de Cristo, guárdalos a lo largo del camino de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Promesas del Bautismo y Profesión de fe

El celebrante ocupa de nuevo la sede ante el altar. Los candidatos al Bautismo y sus padrinos se sitúan de pie frente a él, y los confirmandos se levantan sin moverse de sus sitios. El celebrante se dirige a los presentes con estas palabras:

Queridos hermanos: pidamos con insistencia la misericordia de Dios Padre omnipotente en favor de sus siervos **Paz, Karim, Lina y Anna**, que piden el santo Bautismo. Y a quienes Él llamó y ha conducido hasta este momento, les conceda con abundancia luz y vigor para renunciar al pecado,

Celebrante: – ¿Renunciáis a las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?

Candidatos: – Sí, renuncio.